liceopoéticodebenidorm
Amsterdam - HOLANDA

Homenaje del 15avo aniversario, organizado en Ámsterdam, por el poeta mayor Juan C. Tajes, delegado del Liceo Poético de Benidorm, sede Ámsterdam.

Participaron:
Ricardo Cuadros (Chile)
Carlos Trafic (Argentina)
Rik van Boeckel (Holanda)
Julio Pavanetti (Uruguay)
Juan Carlos Estrada (México)
Lety Elvir (Honduras)
Juan C. Tajes (Uruguay)
Pablo Garrido (Chile)
Rómulo Meléndez (Perú)

El evento se realizó en el Juan C. Tajes Art Studio y Microteatro, Warmoestraat 109 A, Ámsterdam, Holanda. 17.03.2018.

En colaboración con:

Círculo D.M.
VLOG-RADIO-(E) (MAGA) ZINE

EDICIONES ARLEQUÍN DE SAN TELMO

Vías de extinción

Ricardo Cuadros

El oso pardo atrapa salmones cuando lo acosa el hambre
y duerme varios meses cuando hace frío, en verano lo verás
paseando al sol, entre los abejorros, gruñendo si huele
al lobo. Cada tanto engendra ositos que abandonarán
a mamá en cuanto puedan y no vendrán a su entierro.

Tú, en cambio, hasta el cuello en el pantano de tus ilusiones,
sufres por las monedas que te alimentarán la obesidad
y la histeria, chorreas sangre, sudor y lágrimas para llegar
a tiempo al crematorio y cuando ves al oso en la tele,
con su paso cansino y su hocico negro, lo compadeces.

No salgas sin bufanda decía mamá y te burlabas de ella;
nunca creíste que ser tú mismo fuera otra cosa que desobedecer
a mamá. El día en que la libertad del oso pardo llame a tu puerta,
el sabor de mi lengua pasará a la tuya y entraremos en la lista
de las especies en vías de extinción. Será divertido, o eso espero.

Michilia, Michilio y Yo.

(extracto de una novela en desarrollo titulada: Desvíos.

Carlos Trafic

Estos pequeños desvíos de los huesos, jugando siempre a los sesos, decepcionan, Michilia.
Y ella escucha, le presta atención a un decorado-lejano- de su juventud:
El viento, sus paredes de arena, el vino del amor como se embotelle y agua, salada de espasmos agradeciéndole al sol su acto milenario.
Playa desierta que grita al amor indudablemente sanguíneo, y sucede, también de caracoles.
Coreografía de amantes, algo húmeda, algo pegajosa;
Michilia recuerda la ceremonia y cierra sus ojos. Algo comienza a ensuciarla por dentro.
Entre la noche y el día de cualquier instante-un acto tan buscado-que ella siente.
Su tendencia, a no querer encontrarlo.
La habitación de su alma estropeada por parejas se resigna. Las parejas lo explican con su saliva; esa habitación debe limpiarse con profundidad…
Entonces Michilia estrangula a sus piernas y decide no abrir mas los ojos.
Su decisión ha encontrado la paz.
Años mas tarde-debidamente casada-se enfrenta a un pensamiento inexorable, provocado por su esposo, llamado también Michilio.
"Cuando la explicación: porque te amo, se esconde en el sótano de tu explicación.
Trato de hacerla volver al resto de la casa concreta, pero no pongo suficiente carne en las tramperas, ni derribo suficientes paredes para hacerla sentirse en libertad de que pueda amarte y explicarme, porque te amo.

Los sesos, sin duda intestinos del alma-culpables- no evacuan…"
Michilia, escondida, sonríe.
"La herencia de recibirme de carne activa, cada mañana en el costado exacto tuyo, Michilia y la tendencia a abandonarte al levantarme, me impulsan a otro día; entonces-sin embargo-no obstante-a pesar de todo-uno se lava los dientes y se pregunta: si fueran de marfil, no de dientes…?

Y se recuerda a los elefantes de la infancia, el marfil de sus dientes, encías habiendo visto crecer palacios de imaginación.
Para comenzar el día así, se intuye que hasta que acabe, faltan todavía muchas horas; pero uno se consuela, querida mía. Piensa que la palabra acabar que es, sospechosamente sexual, puede ser una palabra, también disfrazada de inmortalidad… Así comienza la cita con el desayuno-sus posibilidades innumerables-hasta seleccionar un solo café.
…Y al leer estas declaraciones de Michilio, siento el peligro de mi impotencia afectiva;
La veo resbalarse hacia algún laberinto donde oxida en paz con su trabajo.
Me pregunto: es un ángel de la guarda que dejó morir a su dueño, el que ahora busca trabajo cuando me mira…? Y prefiero ignorarlo, aunque el sepa, que yo crea que maté al mío… remordimientos, cristianidad, desolación…?
Entonces a gozar del vino y una buena copa de hígado; los sesos y el corazón -mas sociables- se ocupen de sufrir y sintetizen para parejas una mitología modernizada:
"durante la noche nos comemos el corazón. Durante el día lo regeneramos.
Somos dos Prometeos prometidos, encadenados a esta resignación.

Aspectos en extinción de nosotros mismos, se declaran amor. Lo cenan entre dos.
Entonces la pregunta: significa dedicarse a alguien en segundos de muchísimos eros, antropofagia o fidelidad…? La parte mas remota de la libertad diaria, aconseja:
Tan metido en el barro- el jardín- no se transforme en una playa de estacionamiento.
…Y a pesar de estas banalidades, sigo memorizando ventanas para preguntarles:
Si la muerte del corazón se acercara a sus propias piernas, huiría o nos excitaría…?
Ay, corazón! Músculo del alma, sentimiento embajador; te invito a encontrar la definición de tu ser: Un experimento enviado desde tus estrellas, o enviado desde la evolución; esa perra tan fanática…
Obviamente esta dimensión de alfileres, pinchad al dolor, venida por el empleo de aproximación, si produce amor-todo lo que obtenga-tiene que ser bienvenido en el sueño, donde el comienzo es, la irresponsabilidad del sueño, y murmura, murmura siempre, así: "te escapas de mis labios, como te escapas de mi alma por haberte necesitado en una operación de igualdad".
Con una conclusión inevitable: que hicimos, que merecimos.
Por eso tiene sentido comentar: 245 en las caderas; moscas y puñaladas, posadas, asestadas, en el Marco de un crimen-pasional- de rutina, pero eso que se ignore: condenados a jugar, juguemos.
Condenados a amar, amemos.
En realidad, que sea como la guillotina. Decapite, pero, cicatrice.
Finalizando esta declaración, hoy domingo, entre la espada y la pared
De un sábado que ya fue y un próximo lunes…quizás.

Habana vieja Habana loca

Rik van Boeckel

La orquesta de olas espumosas
trae sal a mis oídos

oh Habana Vieja Habana Loca
oh Malecón Buenavista Malecón
muy celebrado paseo de los rayos que pasean
loco Malecón con sus guitarras y bongoes
con la pasión de la noche habanera

la cara del barrio colorido canta:
lanza su brazo sobre mí
y le doy la vuelta
el ritmo de la salsa del año se contonea
SALSA PRIMAVERA
caminando bajo ella
agarro el reverso de su mano
vuelvo atrás y la miro ahora mismo

mis alas de ojos azules
reveladas por la rumba mágica
la siguen hasta la trompeta de la mañana y
el sol de la tarde y el son en Cuba
orquestan la consonancia latina

RUMBA SALSA
HABANERA.

ella desaparece hacia la noche
ia go-go-go-ia-go-gunga
una nota cálida
RUMBA SALSA
HABANERA.

Marenmedio

Julio Pavanetti

"Lo que tengo está en medio de las olas…"

Pablo Neruda

En medio de las olas
dos oscilantes lenguas,
diferentes, iguales,
pétalos de rosa nocturna
que acaban por plegarse,
para copular en el vientre
de un envarado mar.

En medio de las olas,
entre dos playas distantes, distintas,
pero húmedas de sal,
navegan mis dos voces:
lozana, la de la memoria,
mustia, la de este veintiuno.
Al sol expuestas, se resecan…
las dos son mías.

En medio de las olas
observo el viaje,
tránsito permanente hacia ninguna parte,
salgo de aquella orilla
para desangrarme en ocasos
y entrar en el aquende y viceversa;
los chicos han perdido el pelo,
las chicas tienen canas, por más que se las tiñan,
ambos tienen arrugas.
Un llanto inútil
que los intestinos del mar

rezuman de mortal invalidez.
No podemos huir de lo que somos.

¿Evolución o involución?

En medio de las olas
paso del crepúsculo al alba,
veo saltar a los peces burlándose
de cada lágrima de ayer,
sin embargo andan hecho trasgos
espumando mi resistencia,
y dejándome con las brasas
que permanecen en mis sueños
al otro lado de las dársenas,
reviviéndome entre los versos,
tras la lluvia, pero antes del olvido.

En medio de las olas,
sujeto a sus caprichosos vaivenes,
espero como ausente,
sosteniendo mi soledad.
Buceo, entre exilios y desexilios,
emigro hacia el calor de los recuerdos,
y nuevamente desemigro
cuando el sol se congela
en el silencio del océano.

En medio de las olas
y sedimentado en su poso,
se halla todo aquello que tengo
y todo aquello que perdí,
ellas acogieron mis cuitas
y ellas acogieron mis versos.

Allí están mi juventud y mi padre,
mis amigos, mi madre, mis recuerdos,

mi historia que no pudo ser,
mi presente y también mi futuro,
mi corazón, ahíto de horizontes
largos, inalcanzables,
repartido entre soles y lunas,
allí están mis sueños gratuitos,
y mi canto, y mi acento.

¿A qué orilla incompleta e indolente,
a qué altares de piedra misteriosos,
a qué trozo de muerte pertenezco?

En medio de la correntada
se cayeron los naipes,
pero continúo el camino
aunque todo se quedó marenmedio…
el mundo aún sin resolver,
con puentes destruidos
por la inevitable influencia de las olas.

Poema inédito, hasta entonces

Juan Carlos Estrada

VI

Aunque no sepa a dónde
ni tampoco con quién,
quien dice poesía va a un encuentro,
y por vivirse pone los relojes
a la hora de vivir.

No deplora su suerte
como el desesperado.
Aun si su tragedia
es de grueso calibre,
justo porque lo es,
transforma su dolor
en razón de combate.

¿Contra la inalterable
y todopoderosa
miseria de este mundo?

La miseria del mundo
(más vale no olvidarlo)
es obra tuya y mía;
la hemos creado todos
consintiendo que ocurra,
por obra u omisión,
miseria tras miseria.
De haber alguna vez
un duelo decisivo
será dentro de ti.

Tu derrota se llama:
"ser un minuto más
el hombre que no eres".

¿Has visto a tus hermanos
portar todavía un rostro
que no les corresponde?
¿No fue como encontrar,
ayer que despertaste,
una procesión fúnebre
formándose en silencio
a los pies de tu cama?

El que dice poesía
no quiere arrodillarse
frente a su propia muerte.
Prefiere merecerla
después de haber vivido.

Quien dice poesía dice
que ya no queda excusa
para seguir tan solos,
que aunque vamos de prisa
esperamos por ti,
que nuestra libertad
no empezará mañana:
es aquí y es ahora.

Mi noche oscura

A Dios que está en todas partes desde mis siete cielos y mi noche oscura.

Lety Elvir

Llevo horas, siglos, siete vidas queriendo decirte lo que mi alma sentía al principio no sabía quién eras no sabía cómo eras mucho menos si tendrías tiempo para escuchar a esta ejemplar de la duda.
Pero hoy he tomado la palabra mi derecho a hablar: en mi primera niñez te ignoré bastaban juguetes, cariño, alimento no recuerdo interesarme por tu existencia ni saber dónde estabas A propósito, ¿adónde andabas? ¿En Vietnam con las Panteras Negras en la Marcha Verde del Sahara en el París de Mayo en la Plaza de Tlatelolco en la luna, luna de miel de Yoko y Lennon o en Bolivia con Tania y Che Guevara?

Cuando aprendí a leer y escribir me llevaron a la iglesia inicié a conocerte fue placentero amarte.
Poco a poco me enseñaron a temerte -miedo, rechazo, huí sin avisarte- eras llamas, fuego calcinante furia incontrolable, infierno incandescente Saturno devorando a sus hijos. Me dijeron que eras un señor fuerte, celoso, intolerante y exigente que arreglabas triunfos en las guerras que enviabas pestes y miseria a los pueblos no elegidos o que no te habían elegido. Parecías un político atroz.
Llegó la adolescencia con ella, deducciones tan severas como el dios agazapado en el púlpito de la iglesia que excomulgaba a la adúltera que acechaba mis pasos, mis gestos convertía en pecado mis rebeldías tomaba apuntes de ellas en un libro clasificado cual vil consejero, director de escuela colegio o máximas casas de estudio. Tenías el rostro de un policía perverso de un jefe de escuadrón de la muerte.

Me ofuscaba el no entender el abandono a tu hijo mandarlo a la muerte matar en su nombre "la paga del pecado es muerte".
Eras el icono del peligro adherido a una botella de químicos verdosos a una torre de energía eléctrica que yo hubiese deseado beber, tocar pero tu calavera incitante me lo impedía.
Tu creación era un desastre me habías hecho carne y era prohibido sentir me habías hecho mente y era prohibido pensar me habías dado voz y era prohibido hablar me habías dado discernimiento y era prohibido elegir me habías dado alma y era prohibido explicarla me habías dado vida y era prohibido defenderla me habías dado belleza y era prohibido mostrarla me habías dado sentimientos y era prohibido expresarlos me habías dado tierra y era prohibido cultivarla me habías hecho libre y era prohibido soñar. Tu creación era patética y mi noche, la más oscura de mis noches.
Pero cuando se ha conocido el placer ya no se puede volver atrás más que para ir en pos de su deleite.
Volví, entonces, a la niña que había iniciado a amarte y como no pude expulsar a los mercaderes del templo "salí sin ser notada" con mi costal de preguntas a buscarte en otros lares.
Te dejaste ver en mi noche oscura viniste a pacer en mi aposento de humana ya no acorralada. Te asomaste en la poesía en la maga de rayuela y los cachorros te encontré en la batalla diaria en la celda fría, abrigo de piel de cucarachas en la insurrección, muerte y resurrección.
Te he mirado a los ojos en el niño de la calle con su bolsita de pega en la carita pálida de la niña que sobra en el coraje de la mujer del canasto en la cabeza que pregona su estribillo de verdura y fruta fresca en el aleteo de la mariposa mutilada y en el vuelo de la fuerte multicolor en los ojos grandes de mi madre en la sonrisa de mi hija en el gozo con mi amado en los verdes de la montaña en el trotar del caballo en el mugir de la vaca en el croar de las ranas en los pecesitos del río que mordisqueaban mis pies.
En el principio era el verbo y el verbo se hizo carne fui hecha a tu imagen y semejanza eras hombre, eras mujer eras ella, eras yo, eras él eras don José en la prisión encarcelado por rebelde y zapatero eras la amiga, el compañero que huía de la muerte que asistía a la última cena en su morada eras la embarazada anhelando a su hijo o dejándolo

caer eras el niño que nacía y el que no pudo ser -la frontera con la muerte está en la misma dimensión- eras Dios de comprensión y ternura.
Me has mirado a los ojos sabes muy bien que no puedes esperar de mí lo contrario siguen saltando en mi costal preguntas
inconfesables interrogantes sin contestar. Hasta cuándo libros
apócrifos, intolerancia ríos de sangre, leyes injustas mujeres violadas,
botín de guerra señores del mundo, señores de aquí y de allá.
Hasta cuándo dejará de retozar ese camello por el ojo de una aguja y dará paso a los desterrados a las mujeres, a los pobres a tu reino, aquí en la tierra ahora y en la hora, antes de la muerte. Hasta cuándo pondremos nuestra hora para que cese el mercado de almas y la humillación universal.
Sigo pensando a pie juntillas que esta creación -la de unos cuantos- es un desastre, un arrebato huele a putrefacción.
No necesito que me juzgues acéptame amorosamente como yo te aceptado, con tus montes, espesuras y riberas.
Por si acaso te ruego, te suplico no dejes de existir no me quites lo que me has dado no me dejes caer en la tentación de perder este híbrido cruce de ingenuidad, rebeldía y fe con el que he aprendido a reconciliarme con tu ser del todo y de la nada. Amén.

Summa teológica
(De Tiempo de Palabras)

Juan C. Tajes

Aquí no vive Tomás de Aquino

El infierno ya no es el mismo desde que no
tenemos a Virgilio para que nos guíe. (graffii anónimo)

El purgatorio es lugar indefinido
donde las cosas no son lo que parecen,
adonde no se avanza y no se retrocede,
se camina de lado. Hasta se cree
que el ayer no es el hoy y que el mañana
será un ayer mejor. Nada más falso,
fuimos mejores porque éramos más jóvenes.
Y creíamos que era para siempre.

El purgatorio es retórica vacía,
inacción, promesa no cumplida,
es el voto que el alma no pronuncia,
tiranos que no tiemblan, las banderas mugrientas.
Como la música es parte del silencio
o la muerte descanso de la vida.

El infierno es más claro pues sabemos
que todo irá peor, aunque mejore,
que todo será igual, aunque lo cambien,
que la verdad es dádiva negada
y se puede brindar por la mentira.

En el infierno somos semejantes.
Dolor, placer, virtud, pasión, miseria,
todo convive y todo se confunde,
es lo que hay, el infierno,

se puede transgredir. Todo se hunde.

El paraíso es cosa vaga, luz insomne,
música celestial. Por cada hombre
mil virgos, mil combates, mil espadas
melladas. Por ser hombres.

La mujer, la mujer será invisible,
sin concesión.

Etérea, maternal, sumisa, casta,
disponible, vaginal y condenada
a ser costilla nunca redimida.
Por ello será santificada.

Habrán coros, habrá una melodía
repetida en eterno, hasta el hastío.
Valles de leche y miel
donde la abeja, el lobo y el cordero
yacerán mansamente, lado a lado
sin cazador, en contra de las leyes
naturales, a la vista de un dios
totalitario, unívoco, brutal, no democrático.

Y aquí estoy, en este purgatorio
donde todo funciona, pero menos,
donde esperamos, para ser salvados,
que recen por nosotros, nos otorguen
la paz, no nos olviden. Herederos del cielo
y de la tierra, de lo efímero
de lo trascendental.

Aunque el teléfono suene y no responda,
aunque el mensaje virtual nos desvirtúe
pugnamos por vivir, empecinados
por haber sido y ser y seguir siendo.

Seguiré recordándote

(Fragmento de la antología poética CHE, Vozabisal 2017)

Pablo Garrido

Lo recuerdo
en el aire, en la dimensión fértil
que engendra creadores
en todas las décadas.

Y en el brillo de su mirada
quisiera…viajar
y conversar con los pájaros,
viajeros eternos,
y juntos, su mirada y yo,
las aguas, el viento, la brisa, el arco iris
seguir soñando.

Abrazar el firmamento
y dar vueltas en su inmensidad,
al ritmo de la música de tu pueblo
para recibir a cambio una
tormenta de colores.

Y entonces de tu mirada se desprenden
el amor…que hace sonreír,
el amor que hace soñar.

Porque podremos
acercar el tiempo de los tiempos
que hará dicha.

La dicha de amar, de hablar,
de escuchar.
El tiempo de los tiempos mejores

de aquellos justos,
de aquellos desbordantes de emoción, de primavera
y de aires cargados de afecto…
cargados de magia…
de magia transformadora de vida
cargada de aire,
capaz de al árbol penetrar y dejar en él,
el soplo maravilloso que eleva,
que desprende aromas,
olores que embriagan
y te dan descanso,
descanso lleno de energía
por hacer
por crear…crear todo…
amar todo
y seguir recordándote,
Che querido.

Bienestar social

(Fragmento de Irreverencias, intento antipoético, Ámsterdam, Holanda, 2004)

Rómulo Meléndez

Mucho plástico
Auguste Rodin
Vincent van Gogh

Plástico otra vez

Olor a axilas
A cebolla

A cenicero

Lloriqueo insoportable
pasillos con olor a cloro
paredes antiguas
pisos hermosos de madera barata

Y
techos que dan pena

Gente que camina sin rumbo
miradas de pobrecitos
o hijos de puta

O cabrones

Cafichos

Olor a traición
de orfandad

Y peleas de perro
historia inútil
pero rentable

Gente si casa
pero
con casa
sin muebles
y sin recuerdos
con señales de golpes
y subordinación

Heridas internas
insanables

Gente barbiblanca
sin diferencia de sexo
uniformes ideales
y calzoncillos
almidonados

Medias blancas
debajo del terno impecable

Minifaldas
y colas protuberantes
indescifrable olor femenino

Bocas sucias
y olor a café y amantes automáticos
sintético

Sopa de pollo
con grasa de cerdo

Jamón

Y
bigotes marrones
que se destiñen
en la pasta pegajosa
de
la comida regenerada

Gente pequeña
que
husmea
por los rincones
buscando las tuberías de desagüe

Llegan la cinco
violentamente la tarde
todo
va terminando

Se cierra
el animal de ladrillo

Y
salimos dando un grito

Ah

Y un tiro al aire
festejando nuestra libertad condicional